



Capítulo 225

Pasaron dos semanas más y Alon llegó a la finca del marqués.

«¡Ya llegamos!».

En cuanto la finca apareció a la vista, Seolrang gritó emocionado.

Alon, que observaba la finca mientras jugaba distraídamente con sus orejas, dijo:

«¡Vaya! ¡La estatua del Maestro ha cambiado!».

«Hmph».

Seolrang admiró la estatua con dos cuernos, y Alon se sintió un poco avergonzado sin motivo alguno.

En ese momento.

«¡Ah!».

Como si acabara de recordar algo, Seolrang dio una palmada.

—¡Maestro! Ahora que lo pienso, he oído un rumor: ¿de verdad usas rayos?

Ya llevaban un mes juntos, pero ella no se lo preguntaba hasta ahora.

Alon se rió entre dientes, pero asintió con la cabeza.

«No por mucho tiempo, pero puedo usarlo».

«¿En serio?».

«Sí».

«¡Qué bien!».

Seolrang sonrió y abrazó a Alon con fuerza.

«¿Qué tiene de bueno exactamente?».

Estaba desconcertado.

¿Por qué Seolrang se alegraría de que él usara rayos?

«¡Porque es el mismo poder que el mío!».

Una exclamación pura e inocente.

«¿Ah, sí?»

Bueno, si lo analizaba en profundidad, no era exactamente el mismo poder.



Pero, en términos generales, era lo suficientemente similar, así que Alon asintió.

«Ya veo».

«¡Por eso me gusta! ¡Siento que ahora estamos un poco más cerca!».

«Supongo que es una forma de verlo».

«¡¿Verdad?!»

«Sí».

Mientras seguía respondiendo a las preguntas entusiastas de Seolrang, antes de darse cuenta, habían entrado en la finca del marqués Palatio.

«?»

Pronto se encontró con una imagen inesperada.

«¿Dónde está...? ¡Ah!».

Un hombre bestia corrió hacia el carroje en cuanto lo vio.

Había algo en ella que le resultaba muy familiar.

«... ¿La secretaria de Seolrang?».

Alon la reconoció rápidamente.

Al mismo tiempo, los otros hombres bestia, que habían estado buscando a alguien, volvieron la mirada hacia el carroaje.

«Se llamaba Lime, ¿no?», Alon intentó recordar su encuentro anterior en la colonia.

«¡Lady Seolrang! ¿Cómo ha podido huir así sin más?».

Una voz atravesó el carroaje.

Alon miró a Seolrang.

Hace solo unos instantes, ella se había estado acurrucando contra su pecho, mirándolo de reojo.

Pero ahora... Lentamente apartó la cabeza, evitando el contacto visual.

Luego, puso los ojos en blanco, calculando si estaba a punto de ser regañada.

Alon no pudo evitar reírse al verla.

####

Tras confirmar brevemente que había más de treinta hombres bestia presentes,



Alon se sentó en la oficina y escuchó la verdad de boca de Lime, la secretaria de Seolrang.

«Entonces, originalmente, éviajaba para establecer relaciones diplomáticas con el Reino de Ashtalon y formabas parte del equipo de escolta, pero de repente desapareciste a mitad de camino?».

«Sí, así es, marqués».

Ante las palabras de Lime, Alon miró a Seolrang.

Ella seguía mirando hacia otro lado, fingiendo estar distraída.

Mirada.

Aun así, debía de estar preocupada por si Alon estaba enojado, ya que sus ojos parpadeaban nerviosamente entre sus orejas caídas.

Alon se volvió hacia Lime y dijo:

«Pero, écómo lograste encontrarla aquí?».

«No era difícil predecir adónde iría Lady Seolrang».

«¿Es así?».



«Sí, además, Lady Seolrang desapareció justo después de enterarse de que usted estaba en Caliban, marqués».

Cuando volvió a mirar a Seolrang, ella estaba silbando sin motivo aparente.

—No es que realmente pudiera silbar; solo le salía un débil soplo de aire.

«Si sabías que estaba en Caliban, ¿no deberías haber ido allí?».

«Si hubiéramos ido y te hubiéramos encontrado allí, no habría habido ningún problema. Pero si te hubieras ido antes de que llegáramos, nos habría llevado aún más tiempo localizarte».

«...»

«¿Así que pensaste que al final volvería a la finca del marqués y esperaste aquí?».

«Sí, exactamente».

Lime asintió débilmente.

Alon le ofreció algunas palabras de consuelo a ella, que parecía agotada.

«Debes de haberlo pasado mal».

«Gracias...».



Lime parecía como si fuera a echarse a llorar en cualquier momento.

Probablemente había sufrido mucho debido a la naturaleza impredecible de Seolrang.

Justo cuando intentaba recomponerse...

«¡Muy bien, vamos, Lady Seolrang!».

«Ni hablar~».

«Como mínimo, tienes que estar allí cuando regresemos...».

«De todos modos vamos a regresar, así que ¿qué más da si voy o no?».

Mientras Lime intentaba arrastrarla, Seolrang se quejó y mostró su renuencia.

«Pero ya hemos aceptado su buena voluntad... Tenemos que hacer al menos esto. Si causamos problemas innecesarios ahora, solo conseguiremos que las cosas se nos compliquen».

«No pasa nada. Si arman jaleo, lucharé contra ellos».

«Bueno, puede que lo dejen pasar, pero aun así, es un poco...».

Mientras Alon observaba los desesperados intentos de Lime por convencer a Seolrang, finalmente habló.

«Seolrang».

«Ah, maestro...».

Había estado mostrando abiertamente su enfado, pero ante la llamada de Alon, sus orejas se inclinaron inmediatamente.

Su expresión se volvió ansiosa, como si hubiera olvidado por completo que él estaba allí.

«Por ahora, sigue a Lime».

«Pero...»

«De todos modos, pronto iré a buscarte, así que podemos encontrarnos allí».

«Mmm, es verdad~».

Ante las palabras de Alon, Seolrang asintió con la cabeza.

Sin embargo, seguía pareciendo extrañamente insatisfecha.

Al ver su expresión malhumorada, Alon pensó por un momento y luego dijo:

«... La próxima vez, vamos a viajar juntos».



«¿Un viaje?»

«Sí, si tienes tiempo.»

Le ofreció una zanahoria.

La cola de Seolrang volvió a moverse alegremente.

«¡Muy bien!»

Con una respuesta alegre, se levantó de inmediato.

«¡Entonces, maestro! ¡Nos vemos en la colonial!».

«Sí».

«Vamos, Lime».

«¿Eh? Espera, espera... ¡Kyaaah...!»

Agarró a Lime por la cintura y saltó por la ventana.

«¡Gracias!»

La voz de Lime resonó en la distancia.

Alon se sentó, pensando una vez más que tenía una personalidad muy alegre.

«Desapareció en un instante».

En cuanto Alon se sentó, Evan habló como si hubiera estado esperando.

—Ya veo.

En el momento en que Alon asintió con la cabeza...

[¿Miau?]

Con un susurro, Blackie, que hasta ese momento había estado prácticamente borrando su presencia, emergió de repente del pecho de Alon.

[¡Uf, pensé que iba a morir!]

Al mismo tiempo, Basiliora, que había estado dentro del ring, también salió disparado como si hubiera estado esperando.

[¡Esa chica...! ¡Estuve más de un mes sin verla y pensé que iba a morir de frustración!]

[Miau]

[¡La próxima vez, llévame contigo en menos de una semana!]

[¡Miau!]



[Si no es eso, al menos manténganse separados solo uno de cada tres días!]

[¡Miau-!!!!]

Blackie y Basiliora empezaron a quejarse en perfecta armonía.

Normalmente, siempre estaban peleando, bueno, más bien era Basiliora la que recibía palizas.

Pero hoy, ver a los dos charlando sin parar como si fueran amigos de toda la vida era algo bastante novedoso.

Quizás esto era lo que la gente quería decir con «el enemigo de mi enemigo es mi amigo».

Después de escuchar sus quejas, al día siguiente...

«Como era de esperar, esto es cómodo».

Tras terminar de procesar los documentos cuidadosamente organizados que había preparado Alexion, Alon volvió a visitar a Penia para continuar con su investigación sobre magia.

«¡Oh! ¡De hecho iba a visitarlo y saludarlo, marqués!».

«Para alguien que dice eso, ni siquiera se ha dejado ver por aquí».

«Bueno, la cuestión es que... recientemente me he visto envuelto en una investigación mágica que requería mucho tiempo... jeje».



Penia se rascó la cabeza con torpeza mientras intercambiaban saludos.

Poco después, mientras observaba su energía interna para un experimento,

«... Ha vuelto a crecer».

Confirmó que la recién surgida Divinidad Cenicienta se había expandido, al igual que las otras divinidades.

Por supuesto, obtener nuevas divinidades era algo grandioso para él.

Sin embargo, seguía sin entender por qué seguía formándose esta Divinidad Cenicienta.

Durante un rato, mantuvo una expresión de desconcierto.

Luego, mientras volvía a concentrarse y examinaba una por una a sus otras divinidades,

su mirada se posó en la divinidad de Kalannon, y mostró una expresión ligeramente sorprendida.

Había crecido aún más que antes.

«Parece que Sili ha estado trabajando diligentemente... Espera un momento, ¿no debería seguir en el norte a estas alturas?».



Su curiosidad duró solo un instante, antes de que Alon se encogiera de hombros y se rodease de la divinidad de Kalannon.

«¿No has estado practicando durante este tiempo?».

«No, he estado practicando constantemente».

«Pero se siente diferente a cuando usaste tu poder antes».

«¿Ah, sí?».

«Sí».

Penia se acarició la barbilla mientras observaba atentamente el poder divino de Alon.

«Con esto, tal vez podamos ir más allá de nuestra investigación actual e incluso experimentar con la naturaleza misma del poder mágico».

«¿Te refieres a la asimilación por sincronización?».

«Sí, eso. No pudimos continuar antes debido a la falta de energía divina».

Con su característica expresión llena de curiosidad, Penia se acercó rápidamente a él.

Se inclinó hacia él, con la cara justo delante de él, y exclamó: «Ooooh~».



Entonces... paso... paso...

Como si se hubiera dado cuenta de algo, de repente dio unos pasos atrás.

«... ¿Por qué retrocedes de repente?».

Alon ladeó la cabeza, confundido.

Pero Peña solo dijo:

«No... Es que de repente... sentí que debía hacerlo... jajaja».

Ella soltó una risa incómoda, como la de una marioneta de madera que cruce.

Su mirada parecía desviarse constantemente hacia su pecho.

«Es solo que, jajaja... hipo!».

Alon pensó: «Si ella lo dice, entonces debe de ser así», y no le dio más vueltas al asunto.

####

Al día siguiente.

Después de terminar su entrenamiento mágico habitual con Peña, Alon se dirigió a su oficina para ocuparse de la reducción de la carga de trabajo que Alexion había organizado.



—Marqués.

«¿Qué pasa?».

«He oído un rumor interesante y me ha dado curiosidad. ¿Puedo preguntar?».

«¿De qué se trata?».

«¿Kalannon, el receptor de rayos, también es un dios de los caballeros?».

La repentina pregunta de Evan hizo que Alon levantara una ceja con desconcierto.

«... ¿A qué te refieres con eso? ¿Un dios de los caballeros?».

«Normalmente, los dioses tienen un solo atributo, pero también hay dioses con múltiples atributos. Por eso te lo pregunté».

«Hmm...».

Evan tenía razón.

Algunos dioses no tenían un solo atributo, sino varios.

Incluso el dios de la Luna, Sironia, no solo era el dios de la luna, sino que también simbolizaba la vida.



Sin embargo, por lo que Alon sabía, la divinidad de Kalannon se limitaba estrictamente al rayo.

«La divinidad de Kalannon es únicamente el rayo. Pero ¿por qué lo preguntas?».

Le preguntó a Evan.

«Bueno, en Caliban circula el rumor de que Kalannon no es solo el receptor del rayo, sino que en realidad se le venera como el dios de los caballeros».

«... ¿Qué?».

Acababa de recibir una noticia totalmente inesperada.

«¿Un dios de los caballeros?».

«Sí».

No tenía ni idea de cómo había surgido ese rumor.

####

Esa noche.

-Wooong



Hidan infundió su maná en la esfera mágica veinte minutos antes de lo habitual para participar en la reunión periódica de la Luna Azul.

Mientras observaba la pantalla que se iba formando gradualmente, parecía ligeramente sorprendido.

A diferencia de lo habitual, Yutia y Seolrang ya estaban dentro.

Sintiendo una pequeña curiosidad, Hidan se dispuso a saludarlas como solía hacer.

«Hola, buenos...».

O, mejor dicho, lo intentó.

[¡Déjame ver también!]

[¡No!]

[¡Déjame ver también!]

[¿Seolrang? Como te he dicho muchas veces, eso era algo que se dio para proteger a la Gran Luna, y no estaba destinado a ser usado de manera tan frívola].

[...Entonces se lo diré al maestro].

[...Tres veces al mes.]

[Diez veces.]

[Siete veces].

[¡Diez veces!]

«...?»

Si no fuera por la extraña conversación entre Yutia y Seolrang, que no tenía ningún sentido...